30/11/23, Madrid

Boicot al Encuentro del Libro Anarquista de Madrid

"El olvido es una forma de mentira" Los muchachos del Zinc, Stevtlana Alexievich.

Debido al retorno de la pregunta que cada puente de diciembre reaparece sobre si el conflicto del ELAM sigue o no sin resolverse, nos vemos en la necesidad de sacar este comunicado. Aunque esto supone un gran desgaste físico y emocional.
Para más información sobre el origen y proceso del conflicto adjuntamos el comunicado del año 2021 tras las preguntas.

Año 2022 la mediación que no fue…

El 6 de Octubre 2022 hubo una reunión en la que se encontraron la asamblea del ELAM con parte de las personas que estamos intentando desde hace años que se haga una gestión del conflicto y se lleve a cabo una transformación de la asamblea de gestión del ELAM.
En esta reunión se proponía realizar un evento el 13 de N o 20 N con los siguientes contenidos

1 Taller de Comunicación no violenta o de facilitación.
2 Exposición de cada una de las partes de crítica, autocrítica y mínimos pedidos a la otra.
3 Conclusiones y compromisos a llevar a cabo por las dos partes.

Las propuestas que se llevaron en esta reunión y toma de acuerdos fueron:
-Lanzar preguntas previamente a los grupos para ser contestadas en el debate.
-Contar con una mediación especializada a la cual se enviaría el dosier de comunicados.
Hacer el evento en un lugar neutro, se planteó la Animosa como espacio, el título iba a ser:
Acercamiento y debate en torno a la ruptura en el encuentro del libro anarquista de Madrid (2018-2022)
La gente de la asamblea del encuentro no quería que este evento fuera público sino semipúblico, pero este debate sino era abierto no podría llegar a que la información a todes las personas.

13 N: el espejismo de un debate que desapareció al acercarse la fecha

A posteriori del 6 de octubre la asamblea del ELAM planteó que, con carácter previo, hiciéramos un diálogo las dos partes con un mediador antes del debate. Esta persona nos planteó quedar a un grupo por la mañana y al otro por la tarde. La asamblea del ELAM decidió que sería el 5 de noviembre. Pero por falta de tiempo no pudimos quedar todo el grupo, de forma que se canceló el encuentro con el mediador.
Nos comunican a raíz de este suceso la asamblea de ELAM que como no se ha podido quedar con el mediador previamente, no se va a hacer el debate.

16 N:portazo y cancelación de la mediación

El 16 de noviembre nos encontramos con la sorpresa de que la asamblea del ELAM decide saca el cartel del Encuentro del Libro sin que haya tenido lugar la mediación.
Esto pone de manifiesto que no les importaba solucionar el conflicto una vez más y priorizaban realizar el encuentro otra vez.

La asamblea del ELAM 2023 sigue siendo incapaz de:

1. Dar una explicación pública sobre la fractura.
2. Manifestar un posicionamiento que exprese su rechazo claro y contundente a los hechos sucedidos y a quienes se han posicionado defendiéndolos.
3. Mostrar una actitud crítica respecto a la gestión del ELAM en los últimos años.
4. Desmentir los hechos acontecidos en el 2022 en los cuales no se consiguió realizar el debate público ni la mediación por falta de tiempo e interés de la asamblea del ELAM ya que cancelo el debate que se iba a realizar y priorizo celebrar el ELAM(otro año más en el cual se realizó la gestión del conflicto con la fecha del puente de diciembre encima, a apenas 2 meses).
5. Dar contestación a las preguntas que se les plantearon por email y que se redactaron para que fueran abordadas en el evento del 13 N.
6. Evitar que parte de las personas agredidas sigan recordando los sucesos a golpe de teléfono, conversaciones, preguntas… al acercarse el mes de diciembre porque la gente no se fía de la transparencia de la asamblea de gestión de ELAM.

Adjuntamos el comunicado de 2021 recogiendo antecedentes y origen del conflicto, así como las preguntas que propusimos para debatir en el supuesto de que hubieran querido organizar el debate el 13N en 2022, y que nunca fueron contestadas

Si nos van a olvidar, que al menos les cueste

Salud y Anarquía.

Preguntas a la asamblea del ELAM (07/11/22)

Concretamente, ¿cuáles considera la asamblea del ELAM que son los errores cometidos en los últimos 4 años?

¿Cuáles fueron los motivos para vetar en 2018 a la gente que firmó los comunicados que señalaban a D.? ¿Esos motivos, en ese contexto, se siguen considerando válidos?

En 2020, la Rosa Negra no estaba vetada (en vuestro comunicado decís que sí). Es más, hasta donde sabemos, ante la petición de esto por parte del centro social ESLA EKO, donde se quería celebrar ese año el ELAM , la asamblea del ELAM se negó a ello y por esto y otras razones se tuvo que buscar otro espacio. Si es cierto que se vetó a la editorial, ¿cómo fue ese proceso y cuáles fueron las razones? ¿Por qué no se ha vetado a la Rosa Negra antes cuando ésta, como colectivo, se ha posicionado desde el inicio en defensa D.?

¿Cuáles fueron los motivos para vetar a D.?

Respecto al último comunicado:

- Si se considera que un comunicado público no es adecuado, en un suceso de este calado, ¿la opción es no abordarlo? ¿Qué herramientas que sí consideráis

adecuadas se contemplaron? ¿Qué medidas se tomaron y que prioridad se les dio?

- ¿Consideráis que redactar un comunicado señalando a un agresor es equivalente a erigirse como juez o policía de algo? (de ser así es una acusación muy grave) Si no es así, ¿a qué se refiere esta parte de vuestro comunicado? ¿A qué se refiere "sentenciarse con la información incompleta" en vuestro comunicado? Recordamos que lo que se le atribuye a Dani en 2018, y por lo que se pide que se le vete, es por dos hechos muy concretos que ocurren ese mismo año y que nadie niega que sucedieran ni hay dudas respecto a cómo sucedieron.

- ¿Cuál es el problema del anonimato en comunicados o correos que exponen sucesos fácilmente contrastables? Se nos ha reprochado el anonimato, pero hasta donde sabemos, no se ha cuestionado nada de lo que hemos puesto por escrito.

- Cuando habláis de espectacularización (como en vuestro comunicado, en negrita), ¿significa que consideráis ilegítima la forma y el fondo en que algunas personas hemos desarrollado el boicot? ¿Significa que el tema es banal y que nuestro objetivo es solo hacer ruido? ¿Qué partes corresponden a la espectacularización, cuáles a la revictimización y cuales a la instrumentalización política o personal? (de nuevo son acusaciones muy graves)

En caso de que ocurriese a día de hoy algo similar, ¿cómo lo afrontaría la asamblea? ¿Le daría visibilidad? ¿De qué manera? ¿Ampliaría su marco de decisión? (que no decidan un puñado de personas el futuro del ELAM) ¿Abriría el debate? ¿Sería capaz de suspender el encuentro en caso de no encontrar los tiempos para hallar una solución?

¿Cómo entendéis el ELAM? ¿Tiene sentido un ELAM del que una buena parte del espectro anarquista de Madrid no quiere participar por motivos políticos?

¿Por qué no ha sido prioritario dar al encuentro un cariz unitario y recuperar su esencia de comunidad, que todes sintamos el ELAM como propio?

Hay gente que en 2018 abandonó la asamblea del ELAM a pocos días de realizarse éste, ¿conocéis los motivos?

¿Consideráis legítimas la agresiones de Dani hacia las personas que según su criterio lanzaban mentiras sobre él? ¿Son defendibles políticamente este tipo de acciones? ¿Pueden enmarcarse, como alguna gente defiende, dentro del ámbito de la autodefensa?

¿Existe hoy un posicionamiento claro respecto a las acciones de Dani en 2018? (las que aparecen en el comunicado del 24/11/21 como UNO y DOS) ¿Existe gente dentro de la asamblea del ELAM que las defiende o legitima?

Si existe un conflicto en el ELAM que está dividiendo a la gente hasta el punto de que mucha deja de participar y colaborar; informar debidamente a las personas que acuden, a las que van a dar charlas y al espacio donde se va a realizar, ¿lo veis como un ejercicio de honestidad o de espectacularización?

¿Consideráis que alguno de los correos que se han enviado a los espacios informando del conflicto o algo del comunicado público del 24/11/21 es inexacto o directamente es mentira?

ANEXO :COMUNICADO 2021 BOICOT ELAM

24/11/21, Madrid

Boicot al Encuentro del Libro Anarquista de Madrid

Yo quiero con mis manos apartar la maleza
Alfonsina Storni

Cuando se acercan estas fechas algunas personas empezamos a recibir llamadas y mensajes de colectivos e individualidades preguntándonos sobre el estado de la fractura que se arrastra desde 2018 en el movimiento anarquista de Madrid y que cobra especial relevancia en el Encuentro del Libro Anarquista de Madrid (ELAM). Las dudas, razonables, están motivadas por el silencio pulcro de la asamblea de gestión del ELAM. Un silencio que no ha variado en cuatro años.

Ante la falta de claridad y transparencia frente a este conflicto, algunas personas hemos decidido hacer público este comunicado.

ORIGEN DE LA FRACTURA

Existen dos hechos principales para explicar este origen:

UNO. En marzo de 2018 salió un comunicado que señalaba a D., integrante y principal promotor del proyecto La Rosa Negra (entonces librería y editorial, a día de hoy solo lo segundo), una serie de graves agresiones cometidas unos años atrás. Como consecuencia de esto hubo una guerra de comunicados, los cuales adjuntamos por si os interesa leerlos (textos 1, 2 y 3). En un punto de esta guerra de comunicados D., considerando que las personas que le señalaban estaban mintiendo sobre él y no iban a parar de hacerlo, consideró legítimo y efectuó lo siguiente: fue hasta Valencia para encontrarse con una de ellas y partirle la cara y entró en Madrid en casa de otra para lo mismo. Ante esto el "Grupo de Apoyo a La Rosa Negra", que previamente se había posicionado a favor de D. y había contribuido a difamar a las personas golpeadas, no emitió ningún comunicado y lo respaldó con su silencio. Aún así, por si queda alguna duda, sabemos que este grupo validó y justificó estos hechos.

DOS. En septiembre ocurrió que una persona decidió comentar en redes lo insólito de que la Rosa Negra diese una charla sobre antipatriarcado en el Encuentro del Libro Anarquista de Cádiz de 2018. Lo que siguió fue una estrategia de acoso y derribo contra ella, de tintes transfóbicos entre otros, saltándose procesos muy serios y de nuevo tratando de callar a la gente mediante el miedo. Los detalles de este suceso están muy bien explicados en un comunicado que también adjuntamos (texto 4), por lo que no los repetiremos aquí.

Estos dos hechos llevaron en un primer momento a la fractura y disolución del proyecto de la 13-14 (texto 5). Esta fractura fue debida en gran medida a que una de las personas del Grupo de Apoyo de la Rosa Negra pertenecía a la asamblea de la 13-14, así como también lo hacían otras que consideraban muy graves los hechos mencionados. Una vez efectuada la disolución de la 13-14 y abandonado el espacio, éste lo tomo un colectivo cercano al entorno de D. y en buena parte defensor suyo. La persona perteneciente a la 13-14 y al Grupo de Apoyo a la Rosa Negra pertenecía también a este colectivo, por lo que continuó gestionando el espacio. El nuevo proyecto se llamó Ateneo Libertario de Vallekas.

El ELAM, que venía desarrollándose en la 13-14 en los últimos años, solicitó el espacio en el Ateneo Libertario de Vallekas. En ese momento hubo gente que solicitó que se vetase la participación en el Encuentro a D. y a la editorial la Rosa Negra, lo cual la asamblea del Encuentro rechazó en base a una propuesta de metodología hecha a la medida de D. (la gente que defendía a D. argumentaba constantemente que no cumplía ninguno de los tres puntos que se mencionan al final de la propuesta, texto 6). En este punto hay que decir que la persona que pertenecía al Grupo de Apoyo de la Rosa Negra, a la asamblea de la 13-14 y posteriormente a la del Ateneo Libertario de Vallekas, ese año entró a formar parte también de la asamblea del ELAM, manteniéndose en ella hasta el año pasado. Después de que la asamblea del Encuentro rechazase la idea de vetar a D. y a la Rosa Negra vino un aluvión de respuestas de colectivos e individualidades que se negaban a colaborar con el Encuentro. Se cayeron las charlas, se esfumaron las colaboradoras y muchas distribuidoras no participaron. La asamblea del Encuentro se fracturó también, y lejos de echar el freno y reflexionar sobre las condiciones de un ELAM que debía ser de todas y para todas, decidieron seguir adelante sin aclarar la naturaleza de la fractura ni comunicar lo que estaba pasando, de tal manera que, por ejemplo, de las pocas charlas que se dieron, varias de ellas las daba gente que desconocía lo que ocurría. Sin embargo, cuando vieron la dimensión que tomaba el asunto decidieron vetar a "las personas pertenecientes al conflicto", es decir, a D. y a las personas a las que D. había pegado, pero mantener la presencia de sus respectivas distris, como una triste medida apagafuegos que no sirvió de nada y evidenció que no habían comprendido nada.

LOS AÑOS DE DESPUÉS

Digamos brevemente que el XVI (2018) fue el peor Encuentro del Libro Anarquista de Madrid de cuantos ha habido, de lejos. El siguiente año no fue muy distinto, ninguna reflexión, ninguna autocrítica, solo su esperanza vaga de que la gente hubiese olvidado de un año para otro. La gente no olvidó. El tercer año (2020), el Encuentro del Libro se enfrentó a la situación de no poder hacerlo en el Ateneo Libertario de Vallekas, que había sido desalojado. Pidieron espacio en algunos lugares que, dada la situación, decidieron rechazar su propuesta. Finalmente la CNT aceptó que el evento se desarrollase en sus locales de Tirso de Molina, siendo desconocido por muchas de las integrantes del sindicato que hubiese un conflicto abierto y en qué punto se encontraba. Cuando se hizo pública la localización del Encuentro hubo gente que se puso en contacto con CNT para explicar la situación, pero dada la inminencia del evento no tuvieron tiempo de abordar la decisión en un pleno, no pudiendo modificar el acuerdo previo y dando así cobertura al Encuentro. No obstante, CNT sí dijo mostrar un rechazo total frente a las acciones de D. Esta inminencia, dicho sea de paso, podría haber sido evitada por el propio ELAM informando debidamente a CNT y explicando su posicionamiento.

A DÍA DE HOY

A mediados de octubre de este año, instigada por un espacio en el que la asamblea del Encuentro pidió realizar el evento y fue rechazada, se llevó a cabo una asamblea entre integrantes del Encuentro, personas damnificadas por su actitud y la asamblea del espacio como mediadora. Las personas damnificadas pidieron al Encuentro, como reparación y para solucionar el conflicto, una disculpa pública a las personas vetadas en particular y a todas las personas que se han visto damnificadas en los últimos años (distribuidoras y editoriales partícipes en el boicot, ex-colaboradoras, ex-asistentes, ponentes a quienes no se informó, etc.). Especificaron que no querían una disculpa personal porque la magnitud del conflicto era mucho mayor. Se instó a no organizar el Encuentro este año de cara a poder solucionar el conflicto con calma y sin los ritmos impuestos del calendario. En caso de no ser capaces de cumplir esto, se propuso a la asamblea autodisolverse dado que el ELAM, al contrario que la gran mayoría de Encuentros, Ferias y Mostras del Libro Anarquista, es un lugar anual de desencuentro y problemas, no de encuentro y convergencias entre individualidades y colectivos libertarios.

La asamblea del Encuentro ha reaccionado pidiendo disculpas personales a dos de las tres personas vetadas y no emitiendo ningún comunicado público de ninguna naturaleza. Nos ha llegado información de que algunas de las personas llamadas a dar charlas este año han sido avisadas del conflicto de manera bastante sesgada. Y también nos hemos enterado tarde de otra situación relacionada con agresiones machistas que atraviesa a la asamblea del Encuentro de este año, la cual no podemos especificar más por miedo a que esto tenga consecuencias contra la persona agredida. De haber sabido esta última información antes, probablemente algunas de las personas damnificadas no hubieran acudido a la mediación. Además tuvieron que vivir la presencia del ya citado integrante del Grupo de Apoyo de La Rosa Negra y ex-miembro del Encuentro, sin un aviso previo de que acudiría, y que justificó el escarnio y las palizas a las personas que señalaron a La Rosa Negra. Y lo hizo a pesar de que D. ha vuelto a ser señalado recientemente como agresor mediante otro comunicado, a pesar de la presencia de una de las personas apalizadas en la sala y sin que la asamblea del ELAM le cortara cuando realizó tales afirmaciones.

Este es un problema político, no un conflicto personal, y por ello hacemos pública su naturaleza asumiendo que cada cual, con esta información, pueda tomar un posicionamiento frente al mismo. El problema de las agresiones machistas en nuestros espacios y colectivos no es un problema menor o aislado, es un problema estructural y requiere de una respuesta urgente y de un posicionamiento meridiano. La fractura de 2018 no la ocasionó D., sino la gente que le apoyó, justificó y legitimó. El Encuentro del Libro Anarquista de Madrid no es algo que pertenezca a una asamblea, es un proyecto de colaboración entre una multitud de colectivos, distris, individualidades, colaboradoras y su asamblea de gestión. También es un espacio que llama a encontrarse y no a confrontarse. Estos cuatro últimos años el ELAM ha sido un triste reflejo de lo que fue en su día y sigue sin querer hacer frente a una exigencia política tan necesaria. Sus carencias y sus faltas tienen responsables muy concretos y motivos muy claros.

La asamblea del ELAM 2021 sigue siendo incapaz de:

1. Dar una explicación pública sobre la fractura.
2. Manifestar un posicionamiento que exprese su rechazo claro y contundente a los hechos sucedidos y a quienes se han posicionado defendiéndolos.
3. Mostrar una actitud crítica respecto a la gestión del ELAM en los últimos años.

Parece que el ELAM busca que el tiempo y el silencio lo cubran todo. Pero ahora el silencio se ha roto y las palabras apartan la maleza.

Salud y Anarquía.